

y el de adelante y en la noche el día de hoy, siempre barzan de
 aquella sierra por toda la ribera del río y cuban los farru nante
 e por allí y así. Mustafa Nassa se dio su camino para donde
 el gran señor estaba, el qual lo salio a recibir con toda su honra
 e palabrando y muchas trompetas y nacares y diversos instrumentos
 e una jornada de adonde la batalla fue, y llegados e
 fueran en presencia del dicho señor, Mustafa Nassa se apeo, y
 haciendo gran reverencia le besó la mano y luego a los dos días
 le mandaron y por personas principales que el venian, y así mismo
 le mandaron a quien el s. Selim hizo muy buen resabir, y le hizo
 luego venir del Samacast de su tierra. El soldan no pareció ante
 la persona del gran Turco, antes le mandaron a posar en un
 pabellon junto a los del gran señor, biniendo a donde no pudiese
 salir, y el mismo Mustafa Nassa dentro en el pabellon con el;
 El s. Selim estaba en aquel lugar donde el soldan le fue traído,
 tres dias en gran deleyte, mas alegre nunca le vieron, y como
 fuese sabido por toda la tierra, como el dicho soldan era que se
 vino infinita gente al Cairo por verlo, y el s. Selim partió de
 aquel lugar donde estava para el Cairo a muy pocas jornadas.
 El día que se partió hubo de estar fuera delante mucha
 parte de la gente, y después metieron al soldan con una cadena
 al cuello, y con el Mustafa Nassa con tres mil genzaros y otros
 tres mil cristianos de Grecia todos armados y así descañon
 como venian, le llevaron por las principales calles del Cairo
 y un praqueo con el s. Selim. El gran señor selim manda
 a horcar a este atreuido del soldan suyo, hombre muy y así
 traído por el lugar por espacio de tres horas, siendo ya después de
 medio día, llegaron a una puerta de la ciudad que se llama